

# RESEÑAS

Bibliographical Reviews

# 1



**RESEÑA de:** Marín Ibáñez, R. (1959): *Libertad y compromiso en Sartre* (Valencia, Diputación Provincial de Valencia).

---

**A CARGO DE:**  
**MARÍA JOSE GARCÍA RUIZ\***

DOI: 10.5944/reec.34.2019.25611

Recibido: **20 de septiembre de 2019**  
Aceptado: **27 de octubre de 2019**

---

\* MARÍA JOSE GARCÍA RUIZ: Profesora Titular de Educación Comparada. Miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Educación Comparada (SEEC). Miembro de la Sociedad Europea de Educación Comparada (CESE). Directora de Gestión de la Revista Española de Educación Comparada (REEC). **Datos de contacto:** E-mail: [mjgarcia@edu.uned.es](mailto:mjgarcia@edu.uned.es)

Quizá algún lector pueda extrañarse de la aparición en este volumen de la *REEC* del año 2020 de una obra filosófica escrita en ¡1959!. Como justificación de la aparición de la misma decir que, con motivo del 60 aniversario de la primera edición de la tesis del Dr. Marín Ibáñez (se publicó en 1959), y coincidiendo con el 20 aniversario de su fallecimiento, de quien fuera Presidente de la Sociedad Española de Pedagogía Comparada, se ha realizado una edición facsímil de la misma que ahora paso a reseñar. Como autora de esta reseña quiero justificar la oportuna presentación de esta reseña, además de lo dicho, en base a tres argumentos. El primero de ellos radica en el hecho subrayado por el académico británico Brian Holmes relativo a que, en las ciencias sociales y humanas en las que se inscribe la Filosofía, lo que se produce es una coexistencia de paradigmas, sin que un nuevo paradigma logre desbancar completamente a otro, que puede volver a tener predominio con el tiempo. El segundo argumento es que el existencialismo de que hace gala el pensamiento sartriano constituye el antecedente y el fundamento más claro del actual pensamiento postmoderno, compartiendo Sartre muchos parámetros con filósofos postmodernos como Foucault, Derrida, Lyotard y Deleuze. El tercer argumento, por último, se basa en la apreciación de Habermas, plenamente compartida por mis propios criterios, de que el proyecto de la Modernidad dista de estar finalizado y de que, más allá de los actuales embistes postmodernos, en los actuales años del siglo XXI nos regimos aún en muchas esferas culturales de nuestra sociedad, por criterios modernos.

Dicho esto deseo vertebrar esta reseña bibliográfica en tres apartados, señalando de antemano la principal conclusión de la tesis doctoral del Dr. Marín Ibáñez, que resuelve que, la libertad y el compromiso tan primordial y profundamente defendidos por el pensamiento sartriano, son inevitablemente imposibles e impracticables con los postulados de dicha filosofía.

En el primer apartado que articula esta reseña, deseo esbozar la aparición evolutiva e histórica del movimiento filosófico existencialista. En el segundo apartado de la reseña deseo articular los rasgos más característicos de la filosofía existencialista. Por último, en un tercer apartado deseo realizar alguna reflexión que vincule estos contenidos con la ciencia comparativa en educación, en tanto que la Educación Comparada como ciencia interdisciplinar se desarrolla y articula de forma directa con los contenidos de la ciencia filosófica que la orienta teleológicamente.

En lo que atañe a la aparición histórica del movimiento filosófico existencialista, el Dr. Marín Ibáñez señala, desde una perspectiva remota, al Renacimiento y, más recientemente, a la Revolución Francesa, como movimientos que recogen numerosos anhelos contemporáneos, muy particularmente el antropocentrismo, el afán faústico de dominio, y el anhelo de una humanidad a nada sometida, autosuficiente. En las décadas de 1940 y 1950, Sartre pasó al primer plano literario-filosófico como un pensador que se ha atrevido a sacar todas las consecuencias de un ateísmo audaz. En el segundo cuarto de siglo el existencialismo ha sido la filosofía de moda, y podemos decir que este movimiento filosófico ha dado pie al desarrollo de la filosofía postmoderna actual y presente en estas primeras décadas del siglo XXI.

En lo que respecta a los rasgos más característicos de la filosofía existencialista, y a los rasgos comunes a todos los pensadores que se inscriben en esta corriente (Heidegger, Jaspers, Sartre, Marcel, Unamuno, Ortega y Kierkegaard), Marín Ibáñez señala una lucha contra la filosofía tradicional de las «esencias» (el pensamiento existencialista reclama los derechos del existente, de lo concreto, singular, incomunicable y alógico. Desde Kirkegaard, que protestó sin descanso contra el imperio de la razón en Hegel,

hasta Jaspers, la lucha contra el pensamiento abstracto y contra el idealismo es ininterrumpida. El «sistema», por general e impersonal, les subleva. Para los existencialistas, la existencia precede a la esencia); abolición de dualismos (ie. potencia y acto; sustancia y accidente; esencia y existencia) presentes en la historia de la filosofía desde Aristóteles; relegación del mundo del espíritu y de la conciencia a la nada. Frente a estos elementos, Marín Ibáñez concluye que con descripciones singulares no hay ciencia. La ciencia, o es de lo universal, o con conceptos universales que determinan lo singular. De igual modo, exige que la tesis de la prioridad de la existencia sobre la esencia fracasa en su intento de explicar el orbe de las esencias, de la verdad, porque responde al imposible propósito de deificarnos. Por otra parte, el Dr. Marín Ibáñez denuncia el anhelo de libertad existencialista, el cual no está apoyado en la esencia del hombre, sino que su esencia pende de su libertad.

Como conclusión ontológica del existencialismo, y como crítica esencial del Dr. Marín Ibáñez cabe destacar que, desde la comprensión existencialista de la libertad y del predominio de la existencia sobre la verdad, el bien y el mal se han venido estrepitosamente abajo, ahogados por un relativismo incisivo, y el hombre finaliza sumido en la desesperación y abocado a un fracaso total. He aquí, según Marín Ibáñez y yo misma, el fin de la filosofía del hombre sin Dios. El autor de la obra aquí reseñada finaliza su libro con las siguientes palabras, que yo misma suscrito plenamente: «Sartre ha olvidado una verdad que estimamos elemental a nuestros ojos: que inmanencia y transcendencia, subjetividad y norma, contingencia y Ser necesario, han de ser conjugados. El hombre es algo más que el puro hombre, pues solo se realiza plenamente, comprometiéndose libremente con los valores y con el Ser que le trascienden»

Por último, unas palabras en relación a la incidencia de la filosofía existencial en la ciencia de la Educación Comparada. Los más reputados epistemológicos comparatistas en Educación Comparada, muy especialmente el germano Schriewer, han extraído sus conclusiones en relación a los presupuestos metodológicos moderno-tardíos o postmodernos, muy especialmente la crisis del universalismo, el predominio de paradigmas postnewtonianos y, en definitiva, el cuestionamiento radical de las asunciones básicas teórico-metodológicas de la ciencia social principal neopositivista. Los presupuestos de la filosofía postmoderna han impactado en la metodología comparada. También lo han hecho en la epistemología de esta ciencia. En este sentido podemos reivindicar para la ciencia de la Educación Comparada su sustento en una filosofía sólida, solo a partir de la cual se derivará una Teología fundamentada, que articulará una espiritualidad tan necesitada por la actual sociedad desnortada. No pocos autores conceptualizan la actual crisis mundial como una crisis espiritual. Hoy hay términos que no gozan de gran predicamento: tradición, verdad, autoridad. Tras décadas pasadas de autoritarismo, se ha olvidado que el término *autoridad* procede del vocablo latino *autor*, que significa «el que ayuda a crecer». En este sentido, el autor de esta obra reseñada como yo misma compartimos la visión de que la verdad existe, y de que el Autor de la misma es el Camino, la Verdad y la Vida necesarios para el ejercicio de unos auténticos y plenos libertad y compromiso.